

Año I.

EL ECO ESCOLAR.

HOJA COMPOSTELANA DE NOTICIAS, AVISOS E INTERESES GENERALES

Se publica todos los días después de la Revista excepto los festivos.

Se suscribe en Santiago.

Imprenta de D. José Rodríguez Rubio, Calle del Riego de Agua número 3, y en las librerías de los Sres. Escrivano, Calleja y encuadernación de D. José Agra.

TELEGRAMAS

de la correspondencia particular de la Ilustración.

Madrid 15 de enero.

El Ministerio ha presentado su dimisión hoy á las tres de la tarde. La Reina enterada de las causas, aceptó. O'Donnell encargado de formar el nuevo Ministerio.

SECCION OFICIAL.

—Se ha mandado de real orden que los convenios celebrados entre España y los gobiernos de Austria y ducado de Nassau para la reciproca extradicción de malefictores, cuyas traducciones se publicaron en las Gacetas de 25 de junio de 1861 y de 16 de abrío próximo pasado, sean cumplimentadas por los tribunales del fuero ordinario en la parte que les incurre.

CRÓNICA LOCAL.

Nos agradaremos cumpliendo nuestro cometido, en adelantar las importantes novedades sobre la empresa del ferrocarril de Santiago y declarandoles órgano de la misma, insistimos en que daremos cuenta al público de sus sucesivas actos.

FERROCARRIL COMPOSTELANO. El Consejo encargado de la administración provisional de la Infanta D. ISABEL. esta Sociedad, acordó se celebre Junta general de socios accionistas el dia 4 del próximo mes de Febrero á la hora de diez en punto de su mañana en el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, con objeto de dar cuenta de las bases provisionalmente convenidas para construir la vía férrea Compostelana, de las cuales en copia el adjunto ejemplar caso de ser aceptadas dichas bases, se procederá en el acto a escriturarlas, previa la ratificación de la transferencia por los concessionarios con los estatutos de la Sociedad.

Los Sres. accionistas no servirán pasar á la Casa Consistorial á recoger la tarjeta de entrada.

Santiago 9 de Enero de 1863.

Bases para el contrato de construcción del Ferrocarril Compostelano de la Infanta doña Isabel. conveidas entre el concesionario D. Inocencio Vilardelbo y Mr. John Stone de Santander.

El hombre más tiembla para con las mujeres, después que su secreto deja de pertenecerle para ser de la persona que ama, cuando llega á declarar su pasión, entonces es un vario que rompe su cauce, como si quisiera vengarse de su anterior silencio. Muchas veces los más tiembla concluyen por ser los más atrevidos.

Una vez confesado su amor, Juanito habló de lo que había sufrido hasta entonces por ella, especie de memorial que los hombres ponen siempre en manos de la mujer, como los soldados su hoja de servicios para obtener un premio digno de ellos.—Blanca le escuchaba y se sonreía; y alentado con esta condescendencia, el joven retrató su amor con los más vivos colores, le hizo el sacrificio de sus secretos, refirió sus más dulces esperanzas y depositó en el corazón de Blanca sus afectos más íntimos y sus pesares más tristes.

Juanito había herido, sin saberlo, la cuerda más sensible del corazón de la mujer; porque esta nada agradece tanto al hon-

Precios de Suscripción.

En Santiago al mes la Revista	3 rs.
La Hoja	4 id.
Las dos publicaciones juntas	6 id.

Precio de los anuncios.

Comunicados á precios convencionales. Avisos en la Hoja diaria id. Se insertaran los artículos que se remitan si se hallan conformes al plan de la Redacción; y no se devolverán.

Redacción y Administración.

Calle del Riego de Agua núm. 3. Se dirigirá la correspondencia al Secretario de la Redacción en la oficina de la misma.

en la opinión de todos aquellos que no se dejan arrastrar por inclinaciones mezquinas, por inclinaciones en todos conceptos repugnantes.

No se teme la impunidad del delito, no, porque para castigar al delincuente la ley no encuentra obstáculos, y si los encuentra sabe salvarlos oportunamente. ¿Qué hay que tener entonces?... algo hay que tener aun, si: por más que la ley se encargue de castigar al que delinque, no por eso quedan suficientemente satisfechas nuestras torpes pasiones; es preciso que la venganza se ayude de la ocasión para hacer padecer al que padece; es preciso que la ambición no pierda de vista el medio de que pueda valerse para realizar sus fines; es inispensable, por último, que la cólera de oficio descargue sus rudos golpes encima del infeliz sobre quien pesa una acusación, que lleva en pos de si una pena estremecedora. Todo esto se hace necesario a nuestros planes desfigura los por un tinte, que la hipocresía maneja fácilmente, dándoles el colorido más halagador y más simpático.

Podrá creerse que hacemos alusión al Sr. Fraga, y pretendemos acomodar en su fisionomía moral el entreccejo de la venganza, el mirar de la ambición, ó la sonrisa cólerica; nata de eso: el Sr. Propietario es un personaje metafórico (1) que si bien no pertenece á esa entidad que llaman aristocracia, (2) reúne condiciones muy apropiadas para hacerse apreciable de nosotros. Precisamente acaba de dar á luz la primera entrega de su folleto, titulado *Acusación de Francisca Naveira en la causa criminal que se sigue en el juzgado de primera instancia de Santiago, sobre muerte violenta de su hermano Francisco Navira acuciada en 15 de Mayo de 1862 en la casa de D. Angel Casas.*

Lo que mas nos encanta del Sr. Propietario es la oportunidad con que está dando á luz la consabida acusación: ¿qué importan los cargos que puedan dirigirsele? nada; el Sr. Fraga como todo hombre de mundo y de talento, es lo bastante despreocupado para reírse de todas esas ninfedades.

(1.) Página 9 de la Acusación.

(2.) Página 6.

bre, como el que empieza por hacerla la confidente de sus más recónditos secretos: no acertamos por qué; pero esto es cierto. Tal vez será porque la mujer, alma sencilla e inocente, halaga su orgullo creyéndose—ella, la débil criatura,—capaz de fortalecer el ánimo del hombre que, como el águila de audaz vuelo, se alza hasta el sol y desciende abatido y desconsolado, no creyendo ya hallar jamás la paz de su corazón.

Así hemos visto que Juana de Arco es la que salva á la Francia de los ingleses, en cuyo poder había caído, como María de Padilla defiende en Toledo hasta el último trance la causa de los Comuneros, tan maltratada por el cielo en los campos de Villalar.

Porque la mujer, como un ángel de bendición, no desea más que hacernos dichosos, robarnos la mitad de nuestras penas, secar nuestras lágrimas, alejarnos en nuestra desgracia, y sufrirla á nuestro lado. Vaso de mirra que se derrama sobre nosotros: ora madre que vela al pie de la cuna de su hijo; ora esposa que tiembla á cada instante y

vigila por la suerte del que es la mitad de su alma; ora amante, quellora, que espera, que cree y que vive entregada toda entera á un hombre que tal vez pagará tanto amor y tanto sacrificio con el olvido mas ingrato.

Blanca vestía un traje igual al que había llevado al suplicio la desgraciada María Stuard.

Un vestido de terciopelo negro, guarnecido de arniños, cerrado completamente en el cuello y de mangas abiertas; cubría su cuerpo delgado y flexible, con un manto de raso forrado de marta cibelina que caía sobre sus espaldas y le recojía la joven en un hermoso pliegue con la mano izquierda. Faltaba, sin embargo, á su adorno, para ser igual al de aquella muger infeliz, el escapulario que debía acompañar á su cadena de cuentas de ambar, suspendido de su cuello y que remataba en una cruz de oro, como asimismo faltaba aquel velo blanco con que María Stuard había cubierto su rostro, y los dos rosarios que pendían de su cintura, el dia en que la reina de Escocia debía subir como

Al fin y al cabo; vamos a ver quién le disputa su mérito de escritor público (con permiso de los que lo son.) observemos quién se atreve a disputarle su travesura para las metáforas... Sabido es que nadie, y por más que se empeñen y por más que griten, la acusación impresa ha de ir adelante; allí, dentro es darse a conocer; bue no es que mis conciudadanos sepan que soy una persona importante. Sr. Fraga insultar al desgraciado haciendo vanos alardes de un mal entendido patriotismo, no es digno del hombre, sobre todo del hombre que se apellida cristiano; la moral nos impone deberes sagrados que solemos olvidar saltando; pero ciertos deberes son tan sagrados que, en cuanto saltamos a ellos, en tanto dejamos de ser verdaderamente hombres. ¿Qué quiere decir la publicidad de la acusación que se dirige hoy día al infeliz D. Angel Casas? ¿Con qué objeto se le ha dado, Sr. Fraga, ese publicidad? Quiero suponer lo que está muy lejos de miánimo: quiero suponer que D. Angel Casas es el verdadero actor del crimen que se le imputa; quiero suponer que contrajo una deuda con la sociedad, que solo pueda satisfacerla con la pérdida de su vida; pero, nos autoriza esta posición infeliz del desgraciado Casas para maltratarle, para confundirle en una agonía lenta, para despedazar delante de sus propios ojos su único consuelo, la caridad, la compasión que debía inspirar a sus conciudadanos? El hombre que padece aunque sea injustamente, vale siempre muy poco a los ojos del humano orgullo. D. Angel Casas podrá ser criminal, pero podrá no serlo, podrá ser inocente. Ahora bien, si el desventurado fuese criminal se necesitarían otras armas que las de la ley para castigarle? segun la opinión del Sr. Fraga sí; se necesita aumentar la desgracia al desgraciado; sí, segun la opinión del Sr. Fraga, es preciso que el paciente padezca, todo cuanto humanamente hablando puede padecer un hombre. Esta es la piedad cristiana!

Acabamos de hablar en la suposición invadible hoy, de que el Sr. Casas sea positivamente el homicida de Francisco Naveira. ¿Y que diremos en la hipótesis de que el desgraciado aparezca mañana, no como el monstruo pintado así por la apasionada acusación del Sr. Fraga, sino como el inocente así declarado por sentencias que recaigan de los tribunales que hayan de juzgarle? ¿Que diremos entonces, Sr. Fraga? No lo sabemos; no acertamos a calificar la conducta de V.; porque ciertamente el diccionario carece de términos que puedan esretratarla. Nos parece, temporanea, poco humana, y si se quiere, ofensiva para la autoridad judicial de Santiago. Quien duda que la publicidad de la acusación tiene por objeto ejercer, aun en las personas mas sensatas, una influencia poderosamente contraria a los verdaderos y justos intereses del infeliz acusado? Se le figura al propietario de la acusación que lo ignorainos?

No lo ignoramos como no lo ignora ninguna persona que discurre en este punto desapasionadamente. Está conocido: la publicidad de la acusación ha pretendido crearse una atmósfera irritante contra el infeliz que jime encadenado, bajo el peso de un crimen que se le atribuye; pero, lo consigue? ciertamente, que no; la pública opinión, la opinión sensata protesta energicamente contra medios reprobados por el solo sentido común. No podemos diciendo otra cosa, hacer tamaña ofensa al ilustrado público santiagués, creyéndole susceptible de dar asentimiento a un documento cuya parcialidad se revela si quiera

sentenciada los escalones del cadalso de Fotheringay.

Blanca era rubia como aquella reina, y sus ojos azules no tenían aquel fuego, no brillaban con aquella mirada llena de deseos de la que al decir de los historiadores, era una mujer cuyo pecho respiraba llamas y contenía filtros irresistibles.

Blanca llevaba recogidos sus hermosos cabellos de color de oro sobre la frente, y su peinado caprichoso pero sencillo, prestaba a su rostro ese aire melancólico, esa pureza dulcísima que espacía Rafael en el rostro de sus madonnas. Su semblante, de ordinario pálido, estaba coloreado entonces imperceptiblemente por el calor y la agitación del baile, y parecía verse correr la sangre bajo aquel cutis transparente y delicado. Su frage exigía, como advirtieron algunos con intención nada caritativa, fuera su aire más severo y magestuoso, de reina en fin; pero Blanca, que antes que todo era intér, se sonreía, bailaba como una niña loca, y lo diremos de una vez, empezaba a amar.

no sea mas que en la misma persona que lo publica; siquiera no sea mas que en la época de su publicación.

Se continuará.)

L. PUGA.

II. Sr. Secretario del Eco Escolar.

Muy Sr. mío: he de merecer de V. se sirva dar cabida en el *Eco Escolar*, a la hoja que en contestación á la que clandestinamente se publicó á nombre de D. Angel Casas, ha circulado hoy su asfuro. S. S. Q. B. S. M.

Antonio Fraga.

Hasta circulando una hoja con este título *Mágina y súplica, que D. Angel de Casas desde la Cárcel pública de esta Ciudad hace á sus paisanos y vecinos.*

Besahogándose en injurias y calumnias contra las personas que tienen la misión de defender á la acusadora particular en la causa criminal por muerte violenta de su hermano Francisco Naveira; escudado D. Angel Casas en la gravísima acusación que contra él pesa, dice entre otros estrofes de su imaginación exasperada lo siguiente: «Hijos de mi pueblito del que nunca salí escapado; que me habeis visto nacer y en el que siempre he vivido sin haber llamado la atención de nadie, ni por delitos ni por calaveradas, que ahora me veis tratado de vil, hipócrita y Zorro. Creedme que somos inocentes, que la entrega publicada por D. Antonio Fraga es injuriosa, es calumniosa.»

El reo Casas, implora piedad; y los que llaman perseguidores secundan sus esfuerzos, y sintiendo como hombres la desgracia que le opprime, abrigan la convicción íntima de que el pueblo la siente también, porque ya acreditó su luctuosa mansa y pacífica; y garantido en esta sublime virtud no tuvo Casas necesidad de escaparse ni de ocultarse.

Compasión, pueblo de Santiago, es la que necesita ese hombre entregado á la acción de los tribunales; y hoy con mayor motivo, porque cada paso que dà le precipita en su ruina, y parece que un bado fatal constituye su sombría atmósfera.

Obra esclusivamente del carpintero Casas, tiene que ser el contenido de la hoja volante de ninguna otra persona de mediano criterio, de recta intención, que no sea encubierto enemigo suyo, pudo haber salido la idea de embatir al pueblo de Santiago para que creyese, ni siquiera pudiese sospechar, que el contenido de la primera entrega de la acusación publicada sea injurioso y calumnioso, cuando es la fiel y religiosa historia en que el mismo pueblo de Santiago ha sido protagonista; y por consiguiente conoce y sabe la axiatura y la verdad de cuanto la primera entrega reseña, y de mucho mas que se omitió.

¿Quién sino un hombre lleno de arrojo y pendiente, ó el que no quiere bien su persona, si le ha dirigido, puede empezar calificando la acusación de la mas exagerada, la mas infundada, la mas inexacta y falsa; tomando por base para expresarse así, el contenido de la primera entrega sobre hechos que pertenecen al pueblo á quien se dirige?

Compasión á la desgracia. Persecución al crimen; este es el sentimiento á que obedece iden-

tificación de la otra parte.

Las palabras de Juanito resonaron en su corazón con un timbre simpático, y aquella melodía desconocida la hizo estremecer.

Y la hizo amar.

Amar como hasta entonces no había amado, con esperanza y con lágrimas; amar con el corazón, desear goces desconocidos, cuyo velo arranca el primero amor del hombre ó de la mujer; suspirar y soñar esas dulcissimas amarguras de la pasión, que nos arrastran como un torrente hacia una orilla de felicidad ó de desesperación.

Aquella noche se abrieron ante los ojos de la pobre niña las puertas del único paraíso de la tierra, que á imitación de aquel que perdieron nuestros primeros padres exige la gracia al que pretende traspasar su dintel; es decir, necesita de amor correspondido, para permitir el acceso á sus fuentes murmuradoras; á sus sombríos y vírgenes bosques de flores; á su naturaleza nueva, fantástica, que, como un juego de ópera, le presenta todo vestido del color de la dicha y la alegría.

tificado con el deber y con sus buenos vecinos el representante de Francisca Naveira; sin que en su empresa le detengan injurias que perdona.

Santiago 16 de Enero de 1863.

GACETILLA.

OBRA MAESTRA.—Tenemos á la vista una carta, parte de la imaginación de un soldado de caballería, escrita al objeto de su amor. Dice así:

Amada Petra: el corazón morelouca en el pecho al pensar en tú: ayer no pude verte cabr la fuente, por que iban que limpiar mis arreos y los del caballo. Mañana farey si puedo una escapatoria, y pasare rastreando el sable por diante de tu casa: llevarey el corbatín de gala.

To remito mi corazón todo chao de pululadas y goteiras, pingando sangre, vá atado con las cadenas de tu amor, y ten una lumareda como as da noche de San Juan. El dia que el señor crego me entregue tus podazos, Petra da miña vida, rey el hombre mas venturoso del mundo: ay! que rico! Quien me dera chamarizo tuyo, caro pelourón de mi alma... Quien me dera poder arrincarte de servir y comer en tua compañía un casero con versas y uato.

A Dios miña vida te quiero y te requiero, y he de ser tuyo aunque se oponga el infierno. Deseo verte y apetir contigo, y que me queiras molto.

To querido, Balón Cangallas.

Hasta aquí el soldado al final de la carta hay pintado un corazón lleno de pululadas y abrasado con lágrimas de amor, y una cadena enorme le rodea en toda su extensión.

«Infiel, pobre soldado,
con el corazón cautivo:
considera que muy pronto
te darás la merced.

BOLETÍN CATÓLICO.

Santo del dia

S. S. Antonio Abad y Sta. Estefanía.
Id. de mañana. El dulce nombre de Jesús, la carta de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca arg. y ms.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DÍA DE AYER, registradas en esta Universidad.

Horas.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
9 m.	740,9	2° 2	N. E.	Despejado.
3 tard.	741,0	7° 2	N. N. E.	Nubes.

Temperatura máxima del dia..... 7° 9
Temperatura máxima al sol..... 16° 9
Temperatura mínima del dia..... -1° 0

Evaporación en las 24 horas..... 0,9 milímetros.

Santiago.

Cambios.

Sin alteración los publicados.

Bolsa de Madrid.

Por 100 Consolidado 51.-10

Diferido 45.-90.

Por lo no firmado el Secretario de la Redacción R. Otero.

Editor responsable, Ramón Otero.

SANTIAGO. Imp. de José Rodríguez Rubial.

VII.

No habeis amado una vez en vuestra vida?
No habeis estrechado entre las yuestras las manos de la mujer que ha turbado vuestra memoria guardada en lo mas recóndito de vuestro corazón de la que ha sido vuestra esperanza en los mas felices días de vuestra vida? Olvidaisteis ya la única palabra que ha sonado en vuestro oído como una palbra de los cielos? Ha dejado de ser para nosotros la mujer el ángel que velaba vuestros sueños, la dorada sombra que llenaba el vacío que se extendía á vuestro alrededor?